

Colección **Pedagogía e Historia**

Lecciones de historia de la pedagogía en Colombia

Escuela, maestro e infancia(s)

Carlos Ernesto Noguera Ramírez
Alejandro Álvarez Gallego
Claudia Ximena Herrera Beltrán



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL

Educadora de educadores



GHP

GRUPO DE HISTORIA DE LA
PRÁCTICA PEDAGÓGICA



**MAGISTERIO
EDITORIAL**

Colección
Pedagogía e Historia

Lecciones de historia
de la pedagogía en Colombia
Escuela, maestro e infancia(s)

Carlos Ernesto Noguera Ramírez
Alejandro Álvarez Gallego
Claudia Ximena Herrera Beltrán



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
Educadora de educadores



GHPP
GRUPO DE HISTORIA DE LA
PRÁCTICA PEDAGÓGICA



MAGISTERIO
EDITORIAL

Noguera Ramírez, Carlos Ernesto.

Lecciones de historia de la pedagogía en Colombia. Escuela, maestro e infancia(s).

Carlos Ernesto Noguera Ramírez, Alejandro Álvarez Gallego, Claudia Ximena Herrera Beltrán.

1ª. ed. – Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional ; Cooperativa Editorial Magisterio, 2016
228 páginas. – (Colección Pedagogía e Historia). Ilustraciones.

Incluye: Bibliografía y Referencias bibliográficas.

1. Pedagogía – Historia – Colombia. 2. Educación – Historia – Colombia.

3. Formación Profesional de Maestros. 4. Enseñanza – Aprendizaje.

5. Maestros – Historia – Colombia. 6. Actividades Estudiantiles.

7. Educación – Enseñanza. 8. Evaluación Educativa. 9. Educadores.

I. Álvarez Gallego, Alejandro. II. Herrera Beltrán, Claudia Ximena.

III. Tít.

371.102 cd. 21 ed.

Lecciones de historia de la pedagogía en Colombia Escuela, maestro e infancia(s)

Reservados todos los derechos

© Universidad Pedagógica Nacional

ISBN impreso: 978-958-8908-44-1

ISBN digital: 978-958-8908-45-8

Colección Pedagogía e Historia

Primera edición, 2015

Autores

Alejandro Álvarez Gallego

Carlos Ernesto Noguera Ramírez

Claudia Ximena Herrera Beltrán

Comité Editorial GHPP

Arley Ossa

(Universidad de Antioquia)

Alejandro Álvarez

(Universidad Pedagógica Nacional)

Alberto Echeverri

(Universidad de Antioquia)

Rafael Ríos

(Universidad del Valle)

Fecha de aprobación: 3 de mayo de 2015

Fecha de evaluación: 25 de mayo de 2015

Este libro no podrá ser reproducido en todo o en parte por ningún medio impreso o de reproducción sin permiso escrito del editor.

Hecho el depósito legal que ordena la Ley 44 de 1993 y decreto reglamentario 460 de 1995.

Grupo Interno de Trabajo Editorial, Universidad Pedagógica Nacional

Cra. 16A # 79-08, sexto piso

Bogotá, Colombia

(57) (1) 594 1894 ext. 190

<http://editorial.pedagogica.edu.co/index.php>

fondoeditorialupn@pedagogica.edu.co

Bogotá, Colombia

Alba Lucía Bernal Cerquera

Coordinadora

Catalina Moreno Correa

Editora

Melisa Restrepo

Corrección de estilo

Mauricio Salamanca

Diagramación

Mauricio Suárez Barrera

Diseño de carátula

Universidad Pedagógica Nacional

Adolfo León Atehortúa Cruz

Rector

Sandra Patricia Rodríguez Ávila

Vicerrectora de Gestión Universitaria

María Cristina Martínez Pineda

Vicerrectora Académica

Luis Alberto Higuera Malaver

Vicerrector Administrativo y Financiero

Helberth Augusto Choachí González

Secretario General

Nydia Constanza Mendoza Romero

Subdirectora de Gestión de Proyectos

Dirección editorial de la colección

Pedagogía e Historia:

Carlos Ernesto Noguera Ramírez

Ilustraciones y fotografías:

Anía Quintero López

Impresión:

Xpress Estudio Gráfico y Digital S. A.

CONTENIDO

- 5 PRESENTACIÓN
- 9 LA MÁQUINA ESCOLAR
Carlos Ernesto Noguera Ramírez
- 87 EL MAESTRO EN COLOMBIA
Alejandro Álvarez Gallego
- 155 LA INFANCIA EN LA HISTORIA DE LA PEDAGOGÍA EN COLOMBIA
Claudia Ximena Herrera Beltrán

PRESENTACIÓN

Hemos recurrido a la historia de la pedagogía para titular este libro. Se trata de un término que bien podría ser catalogado como anacrónico, pues desde algunas perspectivas pedagógicas contemporáneas, las lecciones forman parte justamente, de la historia de la pedagogía, es decir que pertenecen a un pasado ya superado. Hoy no se dan lecciones: se producen ambientes para que los estudiantes aprendan y en esos ambientes, el profesor funciona como un acompañante del proceso de aprendizaje del estudiante. Sin embargo, y justamente por razones profundamente pedagógicas, nos hemos empeñado en escribir estos textos que bien pueden ser considerados como lecciones. Etimológicamente la lección es la acción de leer y en la universidad medieval la *lectio* era el momento de la lectura que el maestro catedrático realizaba ante los estudiantes para la presentación y explicación de la doctrina, es decir, de las enseñanzas, de aquello que debía ser enseñado y por tanto, de lo que debía ser aprendido.

En ese sentido, estas lecciones son el resultado de una lectura juiciosa de varios trabajos sobre la historia de la educación y la pedagogía en Colombia, y a la vez, son una propuesta de lectura (y para la lectura) de tres componentes claves de la historia de la pedagogía: la escuela, el maestro y la infancia. En tanto lecciones, su propósito es presentar aquello que, desde nuestra perspectiva de investigadores y profesores del campo, consideramos como

necesario saber y conocer de cada una de las temáticas abordadas. Si bien la lección tiene una clara intención didáctica, se trata de una técnica de presentación de conceptos, temas y problemas que excluye procedimientos interactivos, pues su fundamento está en la estructuración de un corpus conceptual para su presentación como texto para la lectura.

La clave general de lectura que proponemos con estas lecciones es entender las prácticas pedagógicas como prácticas de gobierno, es decir, como prácticas utilizadas para la conducción de uno mismo y de los otros. Hemos tomado esta idea de las elaboraciones que el pensador francés Michel Foucault hizo en sus últimos cursos en el *Collège de France*, momento en el que dio un giro a su pensamiento en la tentativa de abandonar los conceptos de saber y de poder por los de gobierno y verdad. Con ese giro, Foucault emprendió el análisis de las formas en que el sujeto se conduce y es conducido y las relaciones de tales formas de conducción con determinados regímenes de veridicción. Algunos analistas han llamado este momento de Foucault como el giro 'ético', o hacia la ética, como el tercer momento de su pensamiento. Más allá de clasificar su pensamiento, lo que aquí nos interesa es utilizar algunos de sus conceptos para explorar las posibilidades que tienen en la problematización de las prácticas pedagógicas modernas. En particular, esa noción de 'gobierno' resulta especialmente útil en la medida en que nos permite pensar que las prácticas pedagógicas apuntan hacia el gobierno de la población, pero también, hacia el gobierno de cada uno, de tal modo que la historia de la pedagogía moderna sería la historia de las distintas prácticas y técnicas utilizadas para la consecución de determinados fines de conducción de los individuos y de las poblaciones; en ese sentido, es la pedagogía como un arte mayor del gobierno y para el gobierno que tuvo su umbral tecnológico con la modernidad.

Desde esta perspectiva de trabajo, la escuela constituye una de las primeras y principales instituciones dedicadas al gobierno (conducción) que marcó una era particular en la historia de las

sociedades desde el momento en el que se asoció a la 'extraña idea' (en la historia de la humanidad) de que era necesario 'enseñar todo a todos'. El maestro a su vez, es un efecto de ese dispositivo disciplinario y tuvo un lugar central dentro de la maquinaria dedicada a disciplinar a la población. La infancia misma es otro efecto de ese dispositivo; antes que el reconocimiento de las particularidades de la etapa más importante de la vida humana, la infancia despliega toda una estrategia para el gobierno (educación) de la población que además de la escuela y el maestro, significó la constitución de la familia moderna y de la madre como sujeto central de ese proceso de infantilización. Así, antes que el descubrimiento o el reconocimiento de la infancia, lo que inició con la modernidad fue un lento pero extenso e intenso proceso de infantilización de la vida de los niños en donde la figura del escolar del alumno fue una de sus primeras y más importantes formas.

Tenemos entonces, escuela, maestro e infancia(s) como partes de una maquinaria más amplia dedicada al gobierno de la población, a la conducción de todos y cada uno. Sin embargo, es necesario tener en cuenta varias precauciones que resultarán claves para comprender mejor frente a qué nos encontramos. En primer lugar, hay que señalar que no se trata de un proceso continuo ni evolutivo que se inició en el siglo XVI y que llegaría hasta nuestros días en los que la escolarización masiva de la población es un hecho mundial. Estamos frente a un proceso con diferentes ritmos e intensidades, pero también, frente a un proceso discontinuo en el que distintas prácticas y finalidades, antes que superarse, se superponen y coexisten. Se trata de un proceso discontinuo, inestable, pero inevitable y contundente. En segundo lugar, hay que entender el gobierno como algo inevitable, pero sobre todo, como algo productivo y generativo, cuya acción no obedece a una conciencia en particular. Con la modernidad ingresamos a un tipo de sociedad en la que el gobierno es la condición y el resultado. Nos gobernamos de determinadas maneras y somos gobernados de determinadas maneras, para determinados fines. En este sentido, resulta claro que no

debemos confundir gobierno con represión, ni con alienación o dominación. El gobierno es una acción sobre otras acciones, es una conducción de la conducta y su principio es la propia acción del individuo sobre sí mismo con el único propósito de incrementarla cada vez más. Antes que autómatas, el gobierno busca crear individuos autónomos, es decir individuos que se gobiernan a sí mismos. Pero, en tercer lugar, hay que tener en cuenta que el gobierno tiene diferentes formas. Ese no siempre actuó de la misma manera ni para los mismos fines. De manera esquemática podríamos decir (como veremos en las lecciones que siguen) que hay formas de gobierno disciplinarias, bio-políticas, o liberales y neoliberales. No podemos escapar al gobierno, no podemos dejar de ser gobernados o de gobernarnos, pero eso significa también que podemos gobernarnos de otras formas, para otros fines. En los términos de estas lecciones, podríamos decir que la escuela, el maestro y la infancia nos proponen ciertas formas de gobierno, ciertas formas de gobernarnos, pero ellas no son las únicas, ni son demoniacas; podemos analizar sus técnicas y sus fines e igualmente, podemos intentar nuevas formas, nuevas técnicas y nuevos fines para educarnos/conducirnos/gobernarnos.